

Las granjas danesas usan pocos antibióticos y prosperan

Por ANDREW JACOBS

BILLUND, Dinamarca — ¿Cuántas rondas de antibióticos se necesitan para criar un cerdo danés? Si es uno de los 35 mil lechones criados cada año en la granja de Soren Sondergaard, lo más probable es que será sólo un tratamiento antes de que vaya al matadero.

“Cuando yo era niño, solíamos vaciar kilos de antibióticos en sus abrevaderos”, dijo Sondergaard, de 40 años, cuya familia ha estado criando ganado en la península de Jutlandia durante generaciones. “Eso es cosa del pasado”.

Mientras que el uso de antibióticos en ganado se ha disparado a nivel mundial, contribuyendo al aumento de gérmenes resistentes a los medicamentos, Dinamarca ha demostrado que un país puede crear una industria próspera mientras recorta marcadamente el uso de antibióticos. Los productores estadounidenses de cerdos emplean antibióticos a una tasa siete veces mayor que la de los ganaderos daneses, según un informe de 2018 del Consejo de Defensa de los Recursos Naturales.

El uso excesivo brinda a los gérmenes peligrosos más oportunidades de evolucionar y eludir los medicamentos diseñados para eliminarlos. Las infecciones resistentes a medicamentos cobran actualmente 700 mil vidas al año alrededor del mundo. Sin una acción audaz, la ONU ha estimado que los patógenos resistentes a fármacos podrían cobrar 10 millones de vidas globalmente para 2050.

Los funcionarios de la industria porcina en EE.UU. argumentan que los antibióticos son esenciales para mantener sanos a los animales y bajos los costos de los alimentos. Pero Dinamarca demostró que es posible crear un abasto masivo de alimento basado en carne y preservar los antibióticos más preciados para la gente.

Los cambios en Dinamarca fueron logrados mediante regulaciones más estrictas, y cuando



FOTOGRAFÍAS DE CIRIL JAZBEC PARA THE NEW YORK TIMES

En 2010, Dinamarca fijó metas para reducir el uso de antibióticos en animales. Investigadores de la Universidad de Copenhague.



los granjeros aprendieron a criar animales en formas que los mantenían más sanos.

Lance Price, director del Centro de Acción de Resistencia a los Antibióticos en la Universidad George Washington, en Washington, dijo que las críticas de la industria porcina de EE.UU. a los países que han recortado el uso de antibióticos a menudo se basan en un análisis cínico y selectivo de los datos. “Por el bien de la humani-

dad, necesitan asumir algo de responsabilidad por su papel en esta crisis antes de que sea demasiado tarde”, declaró.

La experiencia danesa sugiere que es posible tener tanto cerdos saludables como un uso menor de antibióticos. “La mayoría de nosotros tiene hijos”, dijo Sondergaard. “Queremos asegurarnos de dejarles un mundo donde los antibióticos aún den resultado”.

Dinamarca, con 6 millones de habitantes, cría 32 millones de cerdos al año. Hubo una reacción en 1995 cuando el gobierno prohibió que los veterinarios vendieran medicamentos antimicrobianos directamente a los ganaderos, eliminando un incentivo para las recetas innecesarias. Las regulaciones exigían que los granjeros pagaran a los veterinarios por visitas regulares, relajando la oposición, dijo Ken Steen Pedersen, de la Asociación Danesa de Veterinarios. “Los veterinarios se dieron cuenta de que podían ganarse su dinero vendiendo conocimiento y recomendaciones a los ganaderos en lugar de vender medicamentos”, señaló.

Desde 2010, el gobierno ha establecido objetivos para reducir el uso de antibióticos en animales, empezando con un 10 por ciento en los primeros cuatro años y un 15 por ciento en los cinco años subsecuentes. Las granjas que excedan los objetivos se hacen acreedoras

Hallaron formas de combatir las bacterias resistentes.

a una tarjeta amarilla, una insignia de deshonor que en 2018 fue impuesta a sólo 30 de 3100 granjas porcinas. En los últimos años, no se ha emitido la tarjeta roja a ninguna granja por incumplimiento repetido.

Michael Nielsen, de 55 años, dijo que había cambiado la forma en que criaba cerdos cerca de Copenhague. “Quiero demostrar que podemos tener producción industrial con mejor bienestar de los animales”, dijo. “Tratamos de hacer sus vidas lo más libres de estrés posible”.

Algunas tácticas no son costosas, como un poco de paja fresca diariamente, que amortigua los pisos fríos de cemento y ofrece a los adolescentes inquietos algo nutritivo para masticar. Pero para reducir el estrés en los lechones que a veces provoca diarrea infecciosa, muchos ganaderos daneses les permiten destetarse al mes, una semana más que el cerdo estadounidense promedio. Y en un esfuerzo por dar a las cerdas lactantes espacio para estirarse, Nielsen acaba de ampliar en un 50 por ciento el tamaño de sus jaulas de confinamiento, un sacrificio para los ganaderos cuyos márgenes de ganancias a menudo son escasos.

Muchas de las medidas adoptadas por Dinamarca ahora son adoptadas por toda Europa.

Christian Fink Hansen, director de investigación de cerdos en Seges, una cooperativa de investigación financiada por ganaderos en Dinamarca, dijo que el impacto de reducir los antibióticos en el ganado será limitado si otros países continúan con su uso liberal de medicamentos.